

Habla Unamuno

UNA CARTA

Sr. D. Emilio Costa.

Mi distinguido amigo: Me gusta poco, muy poco, la auto-crítica; le tengo miedo y presumo que el público ha de sentir repugnancia hacia ella. He aquí por qué no puedo resolverme á enviarle nada hablando de mi último libro: *Poesías*.

Hay que arar mano á la esteva y sin volver atrás la vista. Cuando yo doy un libro al público, me pongo á componer otro mientras los llamados críticos se ensayan en roerle los huesos ó en lamerle la carne.

Tal vez, sin embargo, cuando unos y otros hayan concluido de decir cosas peregrinas sobre mis poesías, éntre yo á hacer exámen de ellas. Por lo que hace al juicio de su forma, y por lo que hace al juicio de su fondo.

De la forma. En derredor del quiosco de la música de mi pueblo se reunían artesanos á desentumecer las piernas bailando valeses, polcas, schotis y habaneras.

La banda se aristocratizó, llegó un director que le hizo tocar sinfonías y música no bailable, y aquella buena gente se dijo: «y esto como se baila?» y al encontrarse con que no había manera de bailarla ni podían llevar el compás con los piés, declararon que aquello ni era música ni cosa que lo valga. Y así estamos: en las polcas, valeses, schotis y habaneras *poéticas* (páseme la palabra), Pero ya se irán haciendo y si no se hacen, peor para ellos.

El mundo es grande—más grande que España—y da vueltas.

Del fondo. Dicen que no es poesía

ALICANTE: Jueves 16 de Mayo de 1907



lo que les hace pensar, y hablan de emoción y otras zarandajas. Es natural; al aprendiz de Tenorio no le emocionan más que los ojos de sus novias y como no siente emoción ante las grandes inquietudes y las ideas eternas, declara que estas no son emotivas.

D. Juan Tenorio y los toros nos han estragado el espíritu, como el pimiento el paladar.

Aquí el pensar parece que excluye el conmoverse y apenas se conoce la emoción del pensamiento, y menos lo que se llama en todo país culto la angustia metafísica. Peor también para ellos.

Después de todo no es por el pronto la opinión española la que me interesa. Soy paciente, tengo fé en mi labor y sé esperar.

Han pasado dos años desde que publiqué mi «Vida de D. Quijote y Sancho»; á fines del pasado empezó á ser conocida en Italia, y en los cinco meses que van de éste han aparecido cuatro estudios sobre ella en cuatro revistas italianas (*Leonardo*, de Florencia; *Il Rinascimento* de Milán; *La Nuova Parola* y *Prose* de Roma) y me anuncian dos más y cada uno de ellos es más sustancioso que cuanto aquí se ha dicho, verdad es que esto pasa de insustancial.

Y lo mismo pasará, estoy seguro, con las *Poesías*.

En último caso me remito al público



Habla Unamuno

SALAMANCA 20 de Mayo de 1907



que lee y no escribe. Odio la literatura profesional tanto como la llamada popular. Me parece tan desgraciado el juglar que trabaja para los demás juglares, como el que lo hace para pasar el plato por la ronda de espectadores. No soy un pianista para los pianistas.

Estoy, además, acostumbrado á que se me juzgue sin conocerme ni leerme y creo poder asegurarle que soy en España el escritor en que á mayor conocimiento del nombre, goza de menor conocimiento de su obra. Si de otros se habla más es que se les conoce mejor, pero dudo que haya quien siendo peor conocido, sea más nombrado.

En el caso actual son legión los que declaran sin haber leído mis *Poemas* que son detestables, por la razón sencilla de que yo ni tengo ni puedo tener nada de poeta. He de contentarme con ser paradjista, ó sabio, ó pensador, ó catedrático de griego ó cualquier otra cosa por el estilo.

En fin, allá ellos y acá yo. Y el tiempo y Dios sobre unos y otros.

Queda suyo, afemo, amigo,

Miguel de UNAMUNO

Salamanca 13—V—07.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.S.U.S.A.L.E.S.